

LOUISE MICHEL

La comunera libertaria

III. El regreso de la deportación y la segunda condena.

Tras su condena en 1871 por participar en La Comuna, Luisa fue deportada a la isla de Nouméa, una colonia penitenciaria francesa en el océano Pacífico. En aquel apartado rincón de Oceanía asistió horrorizada a la matanza de cientos de indígenas canacos que, hartos de la explotación de los colonialistas franceses, se habían levantado esgrimiendo cuchillos, lanzas y flechas, contra los poderosos cañones y fusiles del ejército francés. Sin arredrarse de la fama de brutos y caníbales que los franceses achacaban a los indígenas canacos, Luisa aprendió su idioma, se internó en la selva y montó una escuela y dispensaría. Trató de explicarles la historia de La Comuna y la rebelión de «buenos blancos» contra la brutalidad de los «malos blancos que a ellos también les explotaban». Allí permaneció hasta julio de 1880 en que pudo volver a Francia, tras la promulgación de la ley que amnistiaba a los condenados de La Comuna. Cuando iba a subir al barco correo de Sydney, de regreso a casa, aparecieron en el muelle cientos de canacos que venían a despedirla. Emocionada, les hizo una promesa que nunca podría cumplir.

- ¡Volveré cuando mi madre haya muerto y fundaré una escuela en la selva!, les dijo.

Con otros 25 compañeros de destierro, Luisa Michel regresó a Francia. Nueve años habían transcurrido desde la revolución, pero el ánimo de Luisa se mantenía en pleno vigor. Al poco de desembarcar se dedicó a pronunciar conferencias y mítines, así como a organizar a la clase trabajadora, que aún no repuesta de la terrible represión de nueve años antes, empezaba a manifestar su rechazo de los nuevos políticos y capitalistas. El auge de la burguesía, la proliferación de máquinas y fábricas no trajo consigo una mejora sensible de

las condiciones de vida de los obreros. Ni siquiera disminuyó el paro. Por el contrario, la miseria de los trabajadores era cada vez mayor y los crudos inviernos de 1882 y 1883, en los que se alcanzaron temperaturas bajísimas, el hambre y la muerte por falta de calefacción se cobraron muchas víctimas.

En esas condiciones de penuria extrema, los obreros parisinos decidieron manifestarse en la tarde del 9 de marzo de 1883 desfilando en los llamados «cortejos del hambre», que recorrerían diversas calles de la ciudad. Luisa Michel encabezaba uno de ellos, portando una bandera negra. La manifestación pasó por la calle de Sevres, en la que había tres panaderías, que fueron asaltadas y repartido el pan. Intervino la policía y aunque Luisa logró, en un primer momento, escapar al enterarse de que otros manifestantes habían sido detenidos se entregó voluntariamente a la policía. El fiscal hizo declarar a unos niños, que afirmaron haber visto como Luisa había hecho una señal con la bandera negra momentos antes del asalto a las tiendas. El día 21 de aquel triste mes compareció ante el Tribunal del Sena, siendo condenada a seis años de cárcel.

Una gran multitud se concentró en la plaza Dauphine para protestar contra la severa condena, pero su acción no logró paralizar el proceso. Luisa cumplió aquella condena íntegra, negándose a solicitar una reducción de la pena ya que, según declaró, «mis verdugos querían hacerse perdonar sus crímenes y yo quiero dejarles toda la vergüenza y todo el sentimiento de su mala acción». Cuando salió de la cárcel tenía cincuenta y nueve años y su madre, a la que Luisa siempre profesó un extraordinario cariño y cuidó aún en las circunstancias más difíciles, había muerto en 1885 sin que pudiese verla.

M. GENOFONTE

La Campana

semanario de información y pensamiento anarquista

Segunda Época
Número 11

15 de Abril de
1.996

La Campana

semanario de información y pensamiento anarquista

Edita Escuela Errico Malatesta. Sindicato Único de Trabajadores "Solidaridad Obrera". Pontevedra

IIª Época. Número: 11 // 15.04.1996
Apartado 97. (36080) Pontevedra



LA PESADILLA NUCLEAR

EDITORIAL

ISRAEL BOMBARDEA ALDEAS, PUEBLOS Y CIUDADES

DESDE HACE DIEZ AÑOS

CHERNOBIL: LA MUERTE QUE NO CESA

CONFLICTOS COLECTIVOS

ELECCIONES SINDICALES: ¿LA LEY DEL NÚMERO?.

DEBATE AL ROJINEGRO

GRACIAS A DIOS

BUZON de La Campana

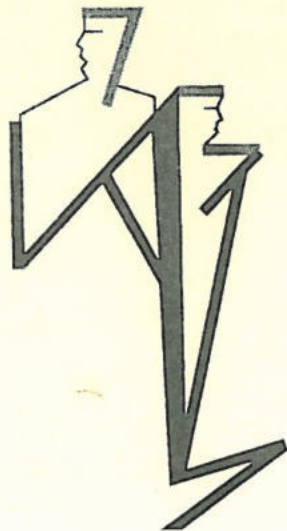
En el último número de **La Campana** (10 del 08.04.96), César Puch alertaba sobre ciertas tácticas de la lucha sindical que él calificaba como más propias de los grupos vanguardistas que terminan considerándose a sí mismos «como la expresión más eficaz de la protesta social» y añadía: los grupos vanguardistas «arrebatan de este modo a las gentes lo esencial, su capacidad de acción, desvalorizando la común y sobrevalorando la del especialista».

En un periódico de ayer (País, 12 de abril) me encontré un anuncio que revela a las claras esa usurpación, ese condenar a las gentes a meros colaboradores de las vanguardias especialistas, esa reducción al papel de comparsas. Me refiero a un anuncio de la organización Greenpeace que es, en este sentido, un verdadero monumento a tal filosofía.

Decía así: en un recuadro relleno de negro se abren dos ventanas; en la primera de ellas una cruz de tachadura se superponía a la chimenea de una central nuclear con el siguiente lema «Los idealistas esperan que algún día se termine con la energía nuclear». En la segunda ventana se observa simplemente la cruz de tachón (ya sin la central) con el lema «Los realistas no esperan. Rellenan este cupón». Debajo del recuadro negro, se repite la ventana con la cruz simple, con el enunciado: «Sí, deseo ayudar a Greenpeace a cerrar las centrales nucleares y potenciar el uso de energías limpias y renovables». Tras esto, el cupón para rellenar caso de querer «ayudar», cerrada con una firma de diseño sobre el décimo aniversario de Chernobil.

Creo que basta con la descripción del anuncio para caer en la cuenta de la ideología que expresa Greenpeace: la de las organizaciones de súbditos. Que alguien considere disculpada su absoluta pasividad, dejando en manos de Greenpeace (o cualquier otra organización) la solución de sus males puede ir cayendo en la cuenta que ni esos males le serán ahorrados ni, probablemente, los males que le solucionen Greenpeace serán ya los suyos. Por otro lado, seguramente Greenpeace ya se habrá convertido en una de sus desgracias y no la menos importante. Como señala Bakunin, en su artículo sobre La Comuna de París: (los socialistas revolucionarios) «se esforzarán por propagar (la ciencia que mata la fe), a fin de que los grupos humanos, convencidos, se organicen y federen de abajo arriba: por su movimiento propio, y conforme a sus intereses reales, pero nunca según un plan trazado de antemano e impuesto a las masas ignorantes por algunas inteligencias superiores».

Miguel



La Campana

semanario de información y pensamiento anarquista

Editado por la Escuela ERRICO MALATESTA, fundada en el seno del Sindicato Único de Trabajadores "SOLIDARIDAD OBRERA" de Pontevedra.

Este es el Número 11 de su Segunda Época y se imprime el 15 de Abril de 1996. [D.L. PO-433-95]

Redacción:

C/ Pasantería, 1-3ª planta.

(36002) PONTEVEDRA.

Teléfono: 986-86.31.44. Fax: 986-89.63.64

Correspondencia:

Apartado de Correos 97

(36080) PONTEVEDRA.

P.V.P.: 150 ptas.

En este Número:

Buzón de **La Campana**. Pág. 2

Editorial: Irsael bombardea, una vez más, las aldeas, pueblos y ciudades del Líbano. Pág. 3

Conflictos Colectivos: Elecciones sindicales. ¿La ley del número?. Págs. 4 y 5

La semana Pág. 6

Debate al rojinegro: Gracias a Dios. .. Pág. 7

Desde hace 10 años. Chernobil, la muerte que no cesa. Págs. 8 y 9

Insumisión: ¡Abajo la ley de los señores!. Pág. 10

Publicaciones Pág. 11

Libros: El cuento anarquista. Pág. 12

Heinrich Heine: Los tejedores de Silesia. Pág. 13

Cine: Espartaco, de S. Kubrick. Pág. 14

Anuncios Breves, Convocatorias, Intercambios Pág. 15

Memoria Libertaria: Louise Michel. La comunera libertaria. (III). El regreso de la deportación y la segunda condena). Pág. 16



ANUNCIOS BREVES, CONVOCATORIAS, INTERCAMBIOS

Para avisos, anuncios, convocatorias, intercambios de información, etc., siempre breves, en esta sección gratuita, basta con remitir el texto por escrito a la dirección de **La Campana**, ya sea por correo [Apartado 97. (36080) Pontevedra] o por FAX: (986) 89.63.64

PARIS. Ediciones de «Alternative Libertaire» ha publicado en un libro los textos aportados por los asistentes al «IIIº Congrès d'Alternative libertaire», celebrado en Hérouville-Saint-Clair en mayo de 1995. Puede adquirirse al precio de 20 francos escribiendo al periódico de Alternative Libertaire, cheques a la orden de AGORA 2000, BP 177, 75967 Paris cedex 20. (Fuente: Alternative Libertaire).

BURGOS. El jueves 18 de abril, a las 7,30 horas de la tarde en la Casa de la Cultura de Burgos la CGT, EIRENE (Cultura para la paz) y Ateneo Popular «Los Otros», han organizado una Conferencia-coloquio sobre el Movimiento obrero y transformación social, a cargo de Antonio Rivera, catedrático de Historia de la Universidad del País Vasco. (Fuente: Hilo Negro)

BURGOS. El 30 de abril a las 8 de la tarde en la Casa de la Cultura de Burgos, con motivo del 1º de Mayo tendrá lugar el debate «Anarcosindicalismo y República». El acto está organizado por Izquierda Republicana y CGT. (Fuente: Hilo Negro).

VALENCIA. La obra teatral *Bakuniss* (una recapitulación de la vida de Bakunin) se estrenó, tras año y medio de preparación, el día 1 de mayo de 1995 en la Federación Local de la CGT de Valencia. Posteriormente se representó en Barcelona. El colectivo de personas que la ha creado continúa por la labor de mantenerla preparada para poder llevarla a otras ciudades. Hay un dossier elaborado que cualquier grupo o persona interesada puede solicitar llamando al teléfono (96) 391 29 88 o escribiendo a la A.C. Defábula: C/ Samaniego 9 - 46003 Valencia (Fuente: Libre Pensamiento).

SI QUIERES PARTICIPAR con nosotros en la confección, realización y montaje de **La Campana**, todas las puertas están abiertas



La pesadilla nuclear

MARRUECOS. Amnistía Internacional ruega se escriban cartas pidiendo la libertad de la joven del Sáhara Occidental Kelthoum Ahmed Labid el Ouanat y otros cinco jóvenes, que cumplen una condena de 20 años de prisión impuesta por un tribunal militar marroquí, a raíz de una manifestación en favor de la independencia del Sáhara y para pedir la liberación de los detenidos y «desaparecidos». Dirigirlas al Ministro de Justicia. Abderrahmane Amalou. Ministerio de Justicia. Palais de la Manounia. Rabat. Marruecos. (Fuente: Amnistía Internacional).

SALAMANCA. Del 2 al 4 de mayo se celebrará en Salamanca la Convención de los Derechos del Niño hacia el Siglo XXI, en el marco de los actos previstos por el Comité Español con motivo del 50 Aniversario del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) (Fuente: UNICEF)



BERLÍN - MÉXICO. Respondiendo al llamamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) expresado en el documento titulado Declaración de la Realidad, «para la celebración de un encuentro internacional por la humanidad y contra el neoliberalismo, para que gentes de todo el mundo nos reconozcamos y compartamos experiencias de vida y de lucha», del 27 de julio al 3 de agosto en Chiapas, México, el Colectivo de Solidaridad con la Rebelión Zapatista convoca un encuentro previo en Berlín, del 30 de mayo al 2 de junio. Los interesados, pueden contactar en (93) 329.06.43 (Fuente: Viejo Topo).



La Campana

semanario de información y pensamiento anarquista

HEMOS PERDIDO tu dirección. Escribenos, ¡no podemos continuar sin tí! **La Campana** te espera.

PELÍCULAS

ESPARTACO

«Un hombre dijo No y tembló Roma. Eso fue lo maravilloso. Al gritar un hombre No, diez mil voces se alzaron gritando No.»

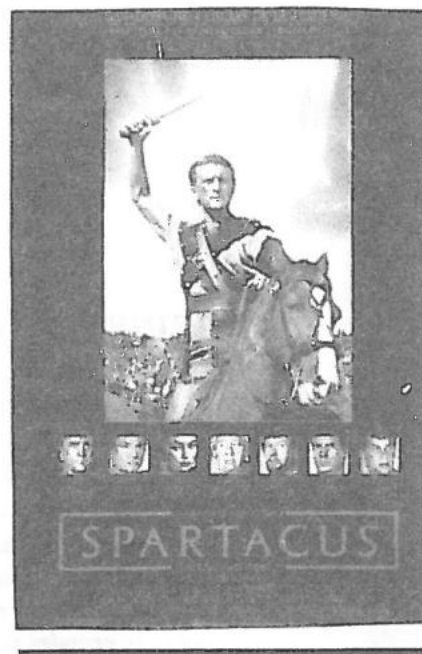
La dignidad del género denominado "de romanos" se encuentra muy lejos de las cuádrigas de Ben-Hur y de los leones mantenidos con carne cristiana y más próxima a "Espartaco" porque, además de la propia coherencia de la película, este relato nos acerca a la dignidad de dos hombres: Espartaco (la del esclavo que lucha por su libertad) y Dalton Trumbo (la del autor defendiendo su ideología).

Es necesario recordar que las grandes obras de cine realizadas en EE.UU. entre los años 40 y parte de los 50 no nacieron cual cactus en el desierto de Texas. La emigración de talentos, empujados por los fascismos en Europa, tuvo bastante que ver. Esta etapa duró hasta la aparición del senador McCarthy y la llamada "caza de brujas", con la que se llevó a cabo una durísima purga ideológica por medio de la trituroadora de la Comisión de Actividades Antiamericanas. Esta purga dejó a Hollywood sin grandes actores, directores y guionistas, obligados estos últimos a camuflarse tras seudónimos para poder seguir trabajando y siendo, paradójicamente, premiados con varios Oscar por su oculto trabajo.

Cuando la novela de Howard Fast, uno de los autores censurados, se editó, no encontró quién la distribuyese y su autor se vio obligado a venderla por correo. En 1958, Kirk Douglas, que ya había demostrado tener muy buen criterio con "Senderos de Gloria", creyó encontrar el personaje de su vida en ella y se propuso financiar él mismo el rodaje de la historia. Dalton Trumbo, al que se debe la pequeña joya de cine negro "El demonio de las armas" o la posterior "Johnny cogió su fusil", pertenecía a los llamados '10' de Hollywood por negarse a contestar ante la Comisión sobre su militancia sindical. Esto le llevó a escribir guiones en el exilio mejicano, obligado a

usar seudónimo. Kirk Douglas le llamó para que hiciese el guión de la película y, asociándose con la Universal, comenzaron el rodaje. El primer director, Anthony Mann, duró exactamente una semana. Douglas hizo que le despidiesen y contratasen a su ya conocido Stanley Kubrick, y ahí comenzaron los problemas: Kubrick, director acostumbrado a una total autonomía, no sabía que había encontrado la horma de su zapato en Dalton Trumbo y, cuando pretendió que éste suavizase la tendencia izquierdista del guión e incluyese un final más fatalista y demoleador, se encontró con el mismo carácter que años antes había crispado los nervios a los miembros de la Comisión por su desprecio hacia la misión castradora de ésta. La película, con algunos cambios, se rodó bastante fiel al guión y Kubrick acató la decisión del guionista.

Sin embargo, hay que reconocer que él es el artífice de que, en 1959, el rodaje se pudiese terminar y de la buena labor de los actores: Douglas, con tendencia al exceso, se contiene en esta ocasión y crea un personaje humano y sincero, Espartaco, el esclavo tracio que se rebela y encabeza un ejército de hambrientos de libertad, para ser, finalmente, vencidos a las puertas de Roma. "No importa cuántas veces los vencamos, ellos siempre tienen otro ejército para combatirnos". Esta tragedia final deja entrever un débil rayo de esperanza cuando vemos a Varinia (Jean Simmons) liberada, huyendo de Roma con su hijo mientras Espartaco agoniza, víctima de un imperio al que, como a la hidra, le salen mil cabezas. Por su parte, los ingleses Laurence Olivier y Charles Laughton interpretan las dos caras del gobierno del imperio: Olivier encarna a Craso, el militar y Laughton a Graco, el político democrático. El defensor del poder dictatorial frente al defensor del poder republicano. Kubrick intercala con sabiduría escenas de lucha con otras de gran lirismo,



mo, aludiendo a que la temura es un privilegio de los fuertes. Dota de humanidad a la masa, le da rostros y recrea la forma de vida de la época sin caer en las típicas escenas de fiestas y circo y, así, nos muestra como se divierten los patricios con la escena de la lucha en la arena, la vida en la escuela de gladiadores o la misma sesión del Senado.

Además de un retrato de dignidad, la película contiene una reflexión sobre el poder, sobre las luchas internas por conseguirlo, sobre los que lo poseen y sobre los que lo padecen, frente al individuo que huye de él porque su fin es la libertad, la de él y la de los demás. Y cuando ese es el objetivo, son estas dos palabras, poder y libertad, que no deben ir haciendo pareja en la misma línea.

Terminaremos por decir que si el gran triunfo del esclavo Espartaco consistió en hacer que los cadáveres sirviesen para hacer más ancho el camino hacia la libertad, el pequeño triunfo de Trumbo fue el volver a contemplar su nombre, después de quince años, en los títulos de crédito de una pantalla, estrenando una película que, con permiso de Kubrick, bien podría haberse llamado "el Espartaco de Trumbo".

ESTRELLA

EDITORIAL

E

Nombre de la Paz, el Orden y la Seguridad, Israel bombardea, una vez más, las aldeas, pueblos y ciudades del Líbano. Los aviones de la muerte llevan la bandera de Israel, pero son pagados con dineros más internacionales. El portavoz del Departamento de Estado de EE.UU., Nicholas Burns, defiende el derecho israelí de adoptar represalias. Por supuesto ese derecho, en la concepción estadounidense y occidental, sólo asiste a Israel, ya que en caso contrario, los palestinos estarían absolutamente legitimados por muchas generaciones para adoptar represalias contra Israel y sus apoyos. En esa enloquecida cadena de asesinatos en masa que sufre Palestina desde hace más de cuarenta años, ¿quién puso el primer muerto,

quién la primera víctima?

Eso no lo sabemos, pero sí quien perdió sus tierras, quien fue expulsado de sus casas, a quien le fueron robados sus huertos, quien fue encarcelado, preso, asesinado en masa, bombardeado, fusilado y vive mayoritariamente en Campos de Refugiados a la orilla del desierto. También sabemos quien se queda con las tierras robadas y con las casas saqueadas, quien coloniza y quien encierra, quien es el rico y quien el pobre, quien tiene el avión y quien la piedra, quien el ejército y quien el hijo terrorista, quien invade y quien es invadido, quien dinamita la casa y quien se queda al raso o en la tienda de campaña prestada.

Pero, si sabemos todo esto ¿Por qué estamos tan confundidos con lo que ocurre en Palestina? Sencillamente, porque Israel es la plataforma, el portaaviones de Estados Unidos en el corazón del Oriente Medio. Todo el aparato ideológico del gran Dinero está volcado en favor de Israel y contra el pueblo palestino, al que se le arrebató su tierra para construir el Estado confesional judío. Y en los eslóganes de esa partida propagandística se tocan fibras extraordinariamente sensibles, profundas y antiguas para las poblaciones occidentales.

Tenemos miedo o reparo en calificar de prácticas y brutalidad nazis a los judíos, porque ellos fueron víctimas del nazismo alemán y de nuestra propia crueldad. El espectro del fanatismo religioso del Islam hunde sus raíces en el enfrentamiento secular del integrismo cristiano. El Mediterráneo Sur y el Mediterráneo Norte siempre unidos y siempre enfrentados, al igual que Occidente y Oriente. De hecho, toda la propaganda demonizadora de la población palestina y árabe se basa en esos estereotipos: fanáticos, integristas, adoradores... No cabe duda alguna de que en esta guerra de un Estado y el Dinero contra un pueblo (sin entrar a si ese pueblo también lucha por imponerse un Estado), el poder de nombrar es decisivo.

Pero lo cierto es que el verdugo actual reza ante el Muro de las Lamentaciones y la víctima muere bajo el fuego o se suicida asesinando o lanzando piedras a los fusiles. Esto es, de algún modo la víctima parece responder al estereotipo. Osar enfrentarse a la maquinaria del terror organizado -

que eso es, y no otra cosa el Estado judío actual respecto de los antiguos habitantes de Palestina- es un acto de locura sólo explicable en un loco, o asimilado a loco (árabe, fanático, islámico, etc). Pero esto es así y parece ser inevitable: que cuando alguien sometido se alza, los que viven conformados con lo que tienen y defienden lo establecido lo ven como poseído de cierta locura. Es más, una vez que el terrorismo se define como la acción cometida contra el estado (nunca la del estado contra sus ciudadanos o enemigos) o contra el estado más poderoso, todo aquél que se alce será inevitablemente tildado de terrorista y castigado o represaliado como corresponde, es decir, masacrando a la población que «lo encubre».

El poder de nombrar es el decisivo. El Terrorismo al Por Mayor, los bombardeos de la población civil, la provocación del terror masivo en miles de personas ejecutándolas desde la absoluta impunidad del aire, no son más que acciones de estado, operaciones militares, «Uvas de la Ira». No es terrorismo aunque 200.000 aterrorizados libaneses hayan emprendido la huida. Sin embargo, el Terrorismo al Por Menor, el de los No-Todavía-Estados, el de los que matan desde la pobreza, desde la industria obsoleta de la bomba casera, desde el coche bomba suicida, desde el cuchillo y la piedra, desde el cohete Katyusha de la 2ª Guerra mundial, el de los «criminales» que tienen la «guarida» en las aldeas del Líbano, «fanáticos islamistas», «integristas», «radicales árabes», «comandos de asesinos», ese es el verdadero terrorismo.

Las bombas del Terrorismo al Por Mayor, que matan y destruyen por cientos son denominadas «bombas inteligentes» que permiten una «guerra limpia», de limpieza. Son las bombas de Israel y Occidente que, salvo lamentable pero inevitable error, sólo matan libaneses, palestinos y terroristas de Hezbolá. Las otras, las explosiones del Terrorismo al Por Menor, son las verdaderamente terroríficas, «cargadas de toda la inhumanidad que sólo cabe en un fanático que se esconde en las guaridas del Líbano» y siempre asesinan civiles, hombres, mujeres, viandantes que esperan el autobús.

ELECCIONES SINDICALES. ¿LA LEY DEL NÚMERO?

SABIDO es que el sufragio universal fue rechazado en un principio por los poderes fácticos, por miedo a que el voto libre del pueblo significase el comienzo del fin del viejo orden social. En aquellos momentos, la mayoría de los trabajadores creían sinceramente que en el voto tenían un arma poderosa para poder destruir el sistema desde dentro, pensando ilusamente que si aupaban al poder a un representante suyo, éste defendería sus intereses a capa y espada si fuese necesario. Pronto se vio que «algo» fallaba en este esquema, puesto que a los comicios electorales acudían partidos obreros, consiguiendo, a veces, representación suficiente como para poder cambiar algo sustancial en favor del pueblo trabajador y, sin embargo, no sucedía así, consiguiendo, en el mejor de los casos, reformas inocuas que en casi nada mejoraban la explotación y miseria existentes. Pero esta experiencia, repetida hasta el infinito e incluso agravada con la participación en diferentes gobiernos de partidos de izquierdas, no fue lo suficientemente esclarecedora como para que la mayoría de los trabajadores cayeran en la cuenta de que aquello era una mera distracción que los mantenía ocupados en esperanzas vanas, impidiéndoles pensar en sus verdaderos problemas y en las verdaderas soluciones que requerían. Con «algunas» contradicciones de por medio, fueron los libertarios (anarquistas y anarcosindicalistas) los únicos que denunciaron la farsa electoral, argumentando que el poder corrompe todo lo que toca; que nadie está a salvo de esta corrupción, ni siquiera el más revolucionario; que no se podía delegar en nadie la responsabilidad y libertad de todos y cada uno; y, en fin, que quien habla por voz de otros, habla por boca muerta.

Nada de lo anteriormente dicho ha cambiado a día de hoy. El sistema electoral propio de las democracias representativas sigue siendo una farsa y los libertarios seguimos denunciándolo como tal. Pero cuando se decidió trasladar el mismo esquema político al ámbito sindical, estableciendo las elecciones sindicales para decidir la composición de comités de empresa y delegados de personal, empezaron los problemas y las contradicciones para los anarcosindicalistas, para la C.N.T. en concreto, que desembocaron rápidamente en enfrentamientos viscerales y la escisión en dos organizaciones, a raíz de la celebración del V Congreso en el año 1979. A este Congreso se llegó con dos posturas claramente enfrentadas: los partidarios de participar en las elecciones y los que las rechazaban de plano. Esa diferencia tenía un punto en común, ya que tanto unos como otros coincidían en pensar que las elecciones sindicales no significaban

otra cosa más que una «fagocitación», una integración-control en el sistema, de las reivindicaciones obreras, desactivando su carga revolucionaria y reduciendo la lucha de clases al ámbito de una mesa de negociación «representativa». Al igual que las elecciones políticas, las sindicales fueron concebidas para mantener domesticado al movimiento obrero. Con ello eliminaban, de paso, a aquellas organizaciones obreras radicales e independientes de todo partido político que basaban su acción sindical en la acción directa, sin admitir ningún tipo de componendas ni intermediarios entre el empresario y el trabajador. Pero, a pesar de ello, los partidarios de la participación argumentaban que era necesario entrar en el juego electoral puesto que, de lo contrario, la Organización se moriría lentamente de pura inanición, debido a las enormes dificultades con las que se toparía para desarrollar la acción sindical en las empresas. Elecciones sindicales *no como principio, sí como táctica*, era básicamente el criterio que defendían. Había que estar en los comités de empresa para vaciarlos de contenido y seguir potenciando la acción de las secciones sindicales.

Ni el sentido común, ni la tolerancia, se impusieron en aquel Congreso. En vez de adoptar la estrategia de la experiencia, de que cada Sindicato decidiese libremente qué criterio seguir y que el tiempo diese la razón a quien la tuviese, el dogmatismo hizo acto de presencia... y la ruptura se consumó. La resolución del Congreso fue la de no participar en las elecciones sindicales y reafirmarse en los principios, tácticas y finalidades del anarcosindicalismo ortodoxo, en contra de los acuerdos de la mayoría de los Sindicatos presentes. Estos decidieron impugnarlo y celebrar, varios meses más tarde (julio de 1980), un Congreso Extraordinario en Valencia, cuyas consideraciones estratégicas, con respecto a las elecciones sindicales, creo necesario recordar aquí: «... las contradicciones internas han tenido casi siempre su origen en posiciones dogmáticas e intransigentes pretendidamente anarcosindicalistas, pero que han caído en posiciones contrarias a los planteamientos de clase... y en otros casos en posiciones reaccionarias o vanguardistas (...). El análisis que la C.N.T. debe hacer de las elecciones afrontadas con el relativo éxito conocido por todos, ha de superar al maximalismo, dejando al margen los tópicos de siempre, pero también evitando caer en el posibilismo cómodo que por falta de alternativa real podría limitar nuestro trabajo a largo plazo (...). Las elecciones sindicales han tenido diversas consecuencias y queremos destacar las siguientes: aislamiento de nuestros militantes en las empresas (donde no se han presentado); arrinconamiento de nuestra organi-

[continúa en la página 5]



POESIA

LOS TEJEDORES DE SILESIA

Sin una lágrima en los ojos sombríos,
ocupan el telar y aprietan los dientes:
Alemania, tejemos tu mortaja,
tejemos en ella la triple maldición ...
¡Tejemos, tejemos!

Maldito sea el dios al que impetramos
en los fríos de invierno y en las carestías;
fue vana la esperanza y la anhelante espera,
nos ha engañado, burlado, escarnecido ...
¡Tejemos, tejemos!

Maldito sea el rey, el rey de los ricos,
que no pudo aplacar nuestra miseria;
nos arranca hasta la última moneda
y manda que nos maten como perros ...
¡Tejemos, tejemos!

Maldita sea la patria falsa,
donde sólo medran el oprobio y la vergüenza
donde todas las flores son tronchadas
y la podredumbre engorda al gusano ...
¡Tejemos, tejemos!

La lanzadera vuela, retumba el telar;
tejemos día y noche sin descanso ...
Vieja Alemania, tejemos tu mortaja,
tejemos en ella la triple maldición ...
¡Tejemos, tejemos!

HEINRICH HEINE (n. 1797 - m. 1856)

El poeta alemán Heinrich Heine, prototipo del héroe romántico, no sólo revela su extraordinaria maestría poética y profunda solidaridad con los trabajadores y campesinos explotados de Alemania en las reputadas como sus grandes obras; también en sus pequeñas canciones líricas se manifiesta su genio. Recogemos en esta página, el extraordinario canto de los tejedores que, aún traducido, parece mantener el ritmo de la lanzadera, que presenta el original alemán.

La traducción de estos textos fue realizada por Feliu Formosa, publicada por la Editorial Lumen en Barcelona en 1981, con el título de «Heinrich Heine: poemas». El libro también presenta una breve introducción de Manuel Sacristán.

LIBROS

EL CUENTO ANARQUISTA

Edición de LILY LITVAK

Esta antología de cuentos «anarquistas», en edición dirigida por la historiadora del movimiento libertario Lily Litvak, es una reelaboración de la recopilación realizada a principios de este siglo por la biblioteca libertaria *El Porvenir del Obrero* de Mahón, bajo el título de *Dinamita cerebral* y el subtítulo *Los mejores cuentos anarquistas de los más famosos autores*. A partir de aquella edición original, Lily Litvak suprime los cuentos traducidos de literatos no españoles y añade otros de escritores anarquistas ibéricos. Resulta de este modo una colección literaria en la que están representados cuatro tipos distintos de narradores, que se enfrentan de modo diverso al hecho literario y a los lazos entre literatura y compromiso social.

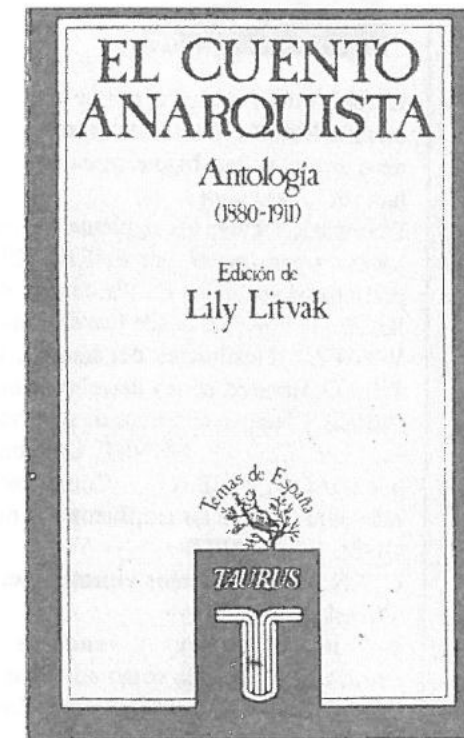
En primer lugar, Lily Litvak selecciona algunos escritores «profesionales» que en aquella época militaban o simpatizaban con el anarquismo. Tal es el caso, por ejemplo, de José Martínez Ruiz «Azorín» (*La prehistoria*), Julio Camba (*Matrimonios*) y Dicenta (*El Modorro*). Aunque la calidad literaria de alguno de estos cuentos, como es el caso del terrible cuento de Dicenta, no sea superada por el resto de los autores, son éstos últimos el grupo más interesante de la presente antología. Nos referimos a los autores no estrictamente anarquistas pero que éstos consideraban como clásicos e inmersos en su tradición socio-cultural, como es el caso de Pi i Margall y Octavio Picón y, sobre todo, los autores «no profesionales»-obreros y campesinos, mayoritariamente- que llegan a definir un género de extraordinaria importancia en el desarrollo y auge del movimiento anar-

quista español, aún cuando su calidad literaria no estuviera a la altura del afán, el esfuerzo y la sinceridad ideológica de sus autores. Nos referimos al género que Lluís bautizó como «literatura obrerista».

La admiración de los trabajadores antiautoritarios por la cultura fue intensísima, en el sentido de estar absolutamente convencidos de que sólo a través de ella podrían librarse del dogmatismo religioso y, por tanto, de la dominación ideológica del Capital y el Estado. Fruto de esa convicción, del reconocimiento de que la producción cultural formaba parte esencial del movimiento liberador de la humanidad, fue la atención que el movimiento obrero de inspiración anarquista siempre prestó al conocimiento, ya fuera científico-social o humanista. De hecho, desde el principio del anarquismo, las publicaciones ácratas eran verdaderas plataformas en las que los lectores formaban parte esencial de la redacción.

Entre los medios anarquistas, el obrero o el campesino culto, autodidacta, capaz de sostener una «controversia» y ofrecer con su palabra verdadero testimonio del impulso social transformador, era estimado y valorado como el auxiliar más eficaz de la revolución, ya que era capaz de desvelar ante los demás la inhumanidad latente en la cultura «burguesa» que los aplastaba y mantenía en la resignación.

No se trataba tanto de una apuesta por utilizar los géneros literarios como propaganda, sino el proceso contrario. En el acto mismo de la producción cultural, de la expresión del sentir propio, el individuo se iba transformando y alcanzando, rozando, aquella liber-



tad que sólo llegaría definitivamente al «abolir las cadenas de la tiranía social». El obrero o el campesino que contaban su historia (el género autobiográfico proliferará de modo extraordinario entre los anarquistas), que escribían poemas (casi siempre dentro de la preceptiva poética más tradicional y directamente ideológica) o redactaban un cuento (casi siempre dentro del realismo literario más esquemático), actuaban bajo el impulso del «ideal», lo que les lleva a menudo a minusvalorar la perfección formal.

Esta obra de Lily Litvak nos devuelve unos pocos de aquellos textos y, con ello, nos hace sentir, revivir aquel extraordinario impulso transformador de algunas gentes que, aún viviendo condiciones sociales de extrema dureza y opresión, iban haciéndose libres. Eran libres.

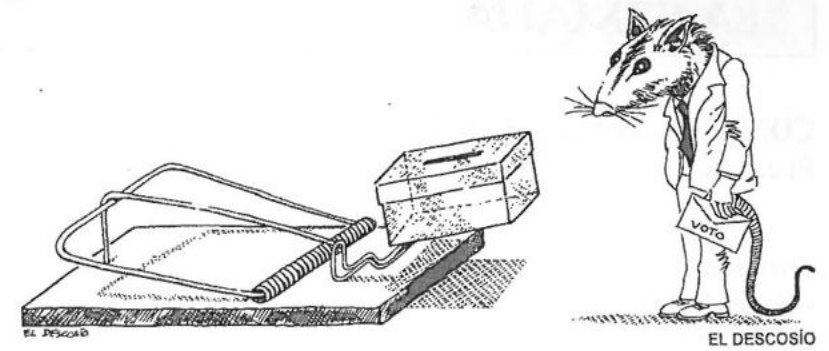
CÉSAR PUCH

[viene de la página 4]

zación; disminución progresiva de la afiliación; dificultad, cada vez más acusada, de dar a conocer nuestras siglas y la alternativa global en un espectro más amplio del movimiento obrero (...). Ante tal situación y la necesidad de crear organización para que un día los trabajadores podamos enfrentarnos a la patronal y al Estado, es necesario desistir del boicot testimonial, aceptando la participación representativa en función directa al grado de concienciación de los trabajadores y no al voluntarismo sin fuerza real (...). Se entiende por ello que la C.N.T. puede anunciar a los trabajadores que se presenta a las elecciones sindicales con una coherencia definida y sin engaños. Se presenta como Sindicato, para poder disponer de la movilidad necesaria que ahora no se le permite. Que la C.N.T. se compromete a seguir desarrollando el sindicalismo revolucionario que la ha caracterizado...».

Después de este Congreso, vendría el de Unificación, en 1984, en el que sólo una pequeña parte de la organización se negó a participar, denunciándolo ante los tribunales. Más tarde, en 1989, la sentencia del Tribunal Supremo declarando ilegal el Congreso de Unificación... y el cambio de siglas. Aquellas consideraciones estratégicas con respecto a las elecciones sindicales, son hoy, pues, de la C.G.T. (o al menos así quiero creerlo).

Llegados a este punto, la pregunta oportuna sería: ¿quién tenía, tiene, la razón?. Confieso que tengo serias dudas al respecto, a tenor de la situación y de la trayectoria tanto de la C.N.T. como de la C.G.T. (si añadido en la terna a Solidaridad Obrera, lo único que consigo ya es un fuerte dolor de cabeza). Ni los unos ni los otros hemos podido evitar a lo largo de todos estos años la caída en picado del movimiento obrero, con elecciones sindicales o sin ellas. La C.N.T. está sumida en un marasmo del que difícilmente podrán escapar si sus sindicatos siguen tan vacíos de trabajadores como hasta ahora, y sobre todo, si siguen con su actitud de encerrarse en la urna de cristal de los principios, tácticas y finalidades sagrados e impolutos. Por su parte, la C.G.T., si bien ha crecido tanto en afiliación como en representación y cuenta con expectativas razonables de seguir haciéndolo, no lo ha hecho gratuitamente. Bastante piel anarcosindicalista se ha dejado por el camino. Las diferentes concepciones (a veces abismales) de la organización que tienen los afiliados y militantes que van llegando, la mayoría



de ellos sin saber exactamente qué es el anarcosindicalismo (a muchos ni les importa), constituyen una carga de profundidad programada para estallar en el seno de la C.G.T., no sé si a corto o a largo plazo. Al déficit de militancia y de participación, generalizado en todas las organizaciones obreras, hay que añadir las graves carencias de formación (sindical e ideológica) de los nuevos afiliados. ¿Cuántos sindicatos explican a su afiliación los criterios en base a los cuales la C.G.T. se presenta a las elecciones sindicales?. ¿Cuántos explican que éstas constituyen únicamente un medio, ni siquiera un medio al que no se pueda renunciar, y nunca un fin?. ¿No se está enfocando cada vez más la actividad sindical diaria de cara a obtener mejores resultados en la próxima cita con las elecciones?.

Ni los unos ni los otros hemos podido evitar a lo largo de todos estos años la caída en picado del movimiento obrero, con elecciones sindicales o sin ellas.

Es difícil pensar que las perversiones que crea la dinámica electoral, delegados no afiliados, elaboración de listas con nombres «de favor», abandono paulatino de la sección sindical, etc., no afecten a la C.G.T.. Es difícil pensar que las subvenciones estatales no afecten nunca a la independencia de la Organización. Es difícil creer que los liberados se resistan siempre al inevitable «colvido» de la realidad del tajo que se

produce cuando se está mucho tiempo fuera de él. No acabo de tener muy claro que la C.G.T. no esté contribuyendo al afianzamiento de la educación-costumbre de la mayoría de los trabajadores en descargar sus propias responsabilidades en los «elegidos», al afianzamiento del «para eso están». Ciertamente es que los locales han de estar abiertos, único modo de que entre sabiduría nueva. Pero también es cierto que, muchas veces, sólo entran resabiados de los sindicatos mayoritarios. ¿Se puede confiar en que dejen en la puerta los «vicios» del modelo organizativo del que provienen?. ¿Están los sindicatos de la C.G.T. preparados para llevar a cabo los enormes esfuerzos de formación que estos nuevos afiliados requieren?.

Cada vez que la C.G.T. pide a un trabajador que deposite su voto en una urna, ¿no le está pidiendo que remache las cadenas de su opresión?.

MIGUEL CARBALLIDO



LA SEMANA ...

CONTROL SOCIAL Y MILITARIZACIÓN DE LAS ESCUELAS

El campo de concentración modelo educativo del gobierno francés

Algunos episodios de violencia en escuelas francesas, interesadamente magnificados, sirven al gobierno derechista francés para diseñar un nuevo modelo de organización educativa: la escuela-cuartel. Lo que nunca pasó de ser una anécdota en el marco de decenas de miles de escuelas e institutos franceses, se ha convertido en la razón esgrimida por el ministro francés de Educación, François Bayrou, para aplicar un Plan de 19 medidas en las escuelas del país galo. Entre esas 19 medidas, que amplían las adoptadas por el anterior Plan Balladur, se contempla: ampliar a 4.700 los reclutas de reemplazo del Ejército como vigilantes en los centros «sensibles» y la ampliación de plazas de «vigilantes civiles» y asistentes sociales. Se obliga a los Ayuntamientos a rodear los centros con vallas metálicas y se modifica el Código Civil para establecer un nuevo delito: la «intrusión» en centros de enseñanza. Para los alumnos más conflictivos y difíciles se diseña una pedagogía «diferenciada» en «centros especiales de reeducación» (se crearán diez internados nacionales) y «centros de acogida para jóvenes desescolarizados», en los que los alumnos, ya considerados como delincuentes (aunque no sentenciados por un juez) pasarían unas cuantas semanas o meses en régimen de semilibertad (internados) a cargo de «docentes con dedicación exclusiva». Curiosamente este Plan para las escuelas no contempla apenas medidas de carácter pedagógico, aunque sí sindicales, como la potenciación de la permanencia y estabilidad de los claustros o la remuneración especial para los docentes dedicados a aquellas labores de «recuperación de alumnos con dificultades disciplinarias».

EXTRANJEROS NO RESIDENTES

SIN ASISTENCIA JURÍDICA GRATUITA

El defensor del Pueblo recurre la Ley de Asistencia Jurídica Gratuita

El artículo 2 de la Ley 1/1996, de Asistencia Jurídica Gratuita, publicada en el Boletín Oficial del Estado (BOE) el 12 de enero establecía que tendrán derecho a la asistencia jurídica gratuita, entre otros, «los ciudadanos españoles, los nacionales de los demás Estados miembros de la Unión Europea y los extranjeros que residan legalmente en España, cuando acrediten insuficiencia de recursos para litigar», dejando fuera de este derecho a quien más lo necesita: los extranjeros no residentes. Una vez más el ministro Belloch, al igual que en el caso de la insumisión, desvela su talante profundamente insolidario y reaccionario, penando, discriminando y marginalizando a los más desfavorecidos o a los que ideológica y prácticamente se enfrentan al núcleo violento de la democracia. El Defensor del Pueblo, Fernando Álvarez Miranda, ha presentado un recurso de inconstitucionalidad ante el Tribunal Constitucional contra dicho artículo, ya que, en su opinión, «aunque el artículo 119 de la Constitución deja libertad al legislador para regular la gratuidad de la justicia, tal gratuidad para quienes acrediten insuficiencia de recursos económicos forma parte del derecho fundamental a la tutela judicial efectiva, vinculado a la dignidad de la persona como tal», por lo que no puede establecerse «un sistema de desigualdad entre españoles y extranjeros».

POR TORTURAR A TRES JÓVENES

18 Guardias Civiles procesados por torturas, lesiones y amenazas

Los hechos ocurrieron en octubre de 1994 en el cuartel de la Guardia Civil de Colmenar Viejo (Madrid). Según la acusación, en aquella fecha y lugar los jóvenes Cecilio Rodríguez, Pedro Rodríguez y José Luis Villanova fueron sometidos a torturas, lesiones y amenazas, en las que participaron 18 agentes. En principio, a petición de la Fiscalía de Madrid, los Guardias procesados eran 14, pero Teodoro Mota, presidente de la Asociación contra la Tortura, que se personó para ejercer la acción popular, reclamó la inculpación de otros cuatro, entre ellos dos agentes femeninos que «estuvieron presentes y participaron, activa o pasivamente, en los hechos, con consentimiento». En la nueva instrucción además de los delitos citados se acusa a los Guardias Civiles de cometer los de omisión de socorro y falsedad en documento oficial.

HAY SECRETOS QUE MATAN ...

Continúa campaña contra el secreto oficial en el comercio de armas

Las Organizaciones No Gubernamentales Amnistía Internacional, Greenpeace, Intermón y Médicos Sin Fronteras comenzaron una Campaña contra el secreto oficial en el comercio de armas bajo el lema «Hay secretos que matan». Mediante anuncios en la prensa editan un manifiesto que, entre otras cosas, dice:

«En España el comercio de armamentos sigue siendo una actividad amparada por el secretismo y la falta de control parlamentario ... Sabemos, no obstante, que se han exportado importantes cantidades de armamentos... a países que están en conflicto, donde se producen graves violaciones de los derechos humanos, que tienen graves carencias sociales y económicas o que están militarizados, como Marruecos, Turquía, Tailandia, Corea del Sur, Indonesia, Angola, Filipinas, etc... Se están negociando también exportaciones, que incluyen portaviones, a China, India, Malasia, Chile, Emiratos Árabes, Sri Lanka, Irán, Sudáfrica, Venezuela, etc., sin que nadie discuta abiertamente las consecuencias de dichas exportaciones.

Por todo ello exigimos: Una total transparencia del comercio de armamentos... Un control parlamentario, público, sobre la totalidad de dicho comercio.»

MASIVO BOMBARDEO DE POBLACIONES CIVILES

Israel bombardea decenas de pueblos palestinos en Líbano

Israel vuelve a bombardear pueblos, aldeas y ciudades palestinas. Dicen sus autoridades que se trata de una represalia por las acciones suicidas y disparos de Hezbolá. La población civil de decenas de lugares árabes en el Líbano huye aterrorizada ante la nueva y brutal violencia del ejército judío. Según las autoridades israelíes conminaron a los habitantes de 49 pueblos y aldeas para que abandonaran sus casas, ya que serían bombardeadas. Al cierre de La Campana los bombardeos se repiten por tercer día consecutivo. Ante la intensidad del fuego, que busca arrasar las aldeas, muchos libaneses civiles que huyen quedan atrapados en las carreteras.

PUBLICACIONES



EN PIE DE PAZ
3ª Época - nº 40 - Primavera 1996

Pacifismo, Feminismo y Ecologismo son los tres temas

fundamentales sobre los que se centra el pensamiento de esta publicación. Con este número se conmemoran los 10 años en pie de Paz, bajo el lema Combate el egoísmo, por una sociedad mejor.

El sumario incluye las siguientes referencias:

Licencia para matar, por ENRIC TELLO. Diez razones por las que seguimos En Pie de Paz, por ISABEL RIBERA. En Pie de paz: desde fuera entrando, por DOMINIC WYATT. Desiguales del mundo, uníos, por ENRIC TELLO. Hambre, ética y derechos humanos, por KARLOS PÉREZ. El nuevo concepto de seguridad en el Mediterráneo, por JESÚS A. NÚÑEZ. Los conflictos de la pesca, por JOAQUÍN NIETO. ¿Como hace frente la Educación para la paz a los conflictos que nos vienen?, por MIGUEL MARTÍNEZ.

OTAN NO: argumentos vigentes diez años después, por VV.AA.

Bosnia: vencedores y vencidos, por JOSÉ LUIS GORDILLO. La paz como advertencia, por MUJERES EN NEGRO. Más reflexiones sobre la guerra en los Balcanes, por CONCHA/MARTÍN - MOC. Ex-Yugoslavia. Los medios muestran el camino, por XAVIER GIRO. Tribunal Permanente de los Pueblos: Veredicto Dos epitafios, por JORGE RIECHMANN. Chiapas: una rebelión sin dogmas, por DOLORES JULIANO. ¿Es posible una sociedad insumisa?, por RAFAEL AJANGIZ. ¿Son las penas para la insumisión más leves en el nuevo Código penal?, por CARLOS LEMA. Acerca de la Ley del Voluntariado, por ANTONIO MADRID



ALTERNATIVE LIBERTAIRE

Mensuel d'Alternative Libertaire. Nº 40 - Février 1996
BP 177, 75967, Paris CEDEX 20

La publicación mensual de los grupos libertarios franceses agrupados en Alternative Libertaire, en este segundo número del año 1996, además de las habituales secciones de noticias y referencias breves, recoge los siguientes textos e informaciones comentadas:

POLÍTICA: * Des perspectives nouvelles pour l'anticapitalisme, por Marco Sazzetti

SINDICALISMO, MOVIMIENTOS SOCIALES Y LUCHAS: * SNCF, un mouvement exemplaire, por Christian AL Paris y Christian OCL Paris. * La grève en lisant, por Frédéric. * Cheminots: Sud sur les rails, por L.E.

* Cherche front syndical désespérément, por L.E. * Saint-Denis: AC!: Les abolitionnistes, por S.P. * Montreuil: La lutte du foyer «Nouvelle France», por Fred. * De la lutte antiterroriste à la répression intérieure, por Félix INTERNACIONAL: * Israel/Palestina. * L'Irlande vote pour le divorce. * Pologne: A l'Est? Du nouveau! por Guillaume L. * G/. Faisons entendre «les autres voix de la planète», por Fred

* Espagne: Le syndicalisme libéral est en marche, por L.E. MEMORIA Y CULTURA:

* Enterrement. larme à gauche, por Puig

* Coup de Jarnac, por Picon Pierre

Hilo Negro

Boletín Informativo de la CGT de Burgos.

Número 3. Abril de 1996.

C/ Hospital de los ciegos, 5-Bajo. 09003 BURGOS

Contiene:

Defender el empleo y frenar la reforma. Información de las diferentes Secciones Sindicales del Sindicato Único de Burgos en la negociación colectiva.

Objeción fiscal, el mejor ataque. Convocatoria a la no colaboración, a la desobediencia civil a las intenciones del Estado. Día 15 de abril: resistencia a los impuestos militares.

Un poco de historia. Actividades, efemérides, ...

Catalunya

Octava época. Número 0. Marzo-1966

Órgano de la C.G.T. de Cataluña, editado íntegramente en catalán, inicia esta su 8ª época con el siguiente contenido: CGT es mobilitza contra les privatitzacions Catalunya, tornem-hi!.

El moviment social de novembre i desembre a França. El 5è Congrés de la Confederació: cohesió i solidaritat. Pacte social a la catalana.

Greus mancances de la Reforma Educativa.

Marxa contra l'atur. SEAT: Presecució i enfonsament.

10 anys del referèndum de l'Otan. Les dones de la CGT i el 8 de març. Cap a les jornades.

Aniversari, música, Agenda, Breus, etc., finalizando en la última página con una entrevista a James Petras.

insumisión

¡ABAJO LA LEY DE LOS SEÑORES!

PARECE ser que en 1978, en el Estado Español se aprobó una constitución que prometía rescatar la vida pública de su ignominioso pasado y convertirla en el dechado del progresismo legalista de la democracia europea. Ahora bien, nadie se ocupó de atender -por supuesto que no los millones de indocumentados que atendiendo al lema de "libertad, libertad... sin guía, libertad..." la valieron con su voto, pero asombrosamente tampoco los responsables sociales de la transición, que la avalaron mayoritariamente con no sólo su voto, sino su exaltada valoración pública-, a que derechos como el de la libertad de conciencia en su coherencia

antimilitarista, pero también el derecho al trabajo o el derecho a la salud, derechos sin cuya existencia los demás son cascarilla organizativa del desastre colectivo, quedasen fuera de la enumeración de los derechos fundamentales.

Al menos esto es lo que nos debe quedar claro a todos según, no ya la última sentencia del Tribunal Constitucional respecto a la insumisión, en la que casi se estima el encarcelamiento de los rebeldes civiles en las reinserción penitenciarias españolas, conforme al Código Penal saliente, como un segundo sustitutivo del Servicio Militar, sino desde las sentencias 160 y 161 de 27 de Octubre de 1987 dictadas por él mismo, en una de las cuales se contiene la histórica definición de la Objeción de Conciencia como "un derecho que aún no siendo fundamental, sí está constitucionalmente reconocido", y se ampara el carácter restrictivo de la ley vigente, así asumido como tal, en esta restricción fundamental, puesto que "debe ser interpretada a su vez restrictivamente".

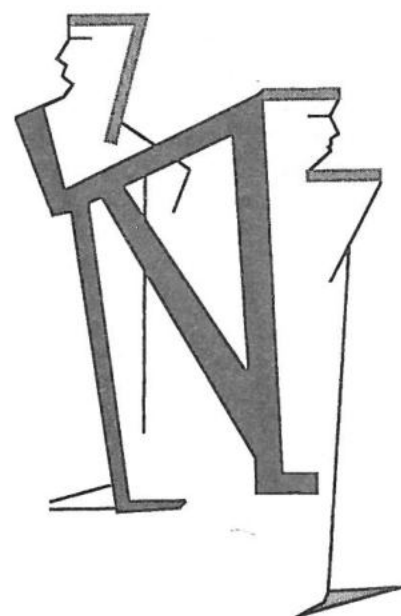
Brilla aquí una "doctrina" de un intervencionismo declarado al caso de un problema de motivo político, instruida por la más alta magistratura española, que logra de este modo, en su actitud más decrepita, seguir manteniendo rehén en uno más de sus aspectos a la vida política. Determinismo judicial que fundamenta en sentido último, su poder en la fuerza del aparato carcelario,



aparato de penitencia. Que lo expresa, finalmente, en la organización de un sistema punitivo, estratificado según la regla del castigo ideologizante. Pues no merece ni siquiera el mismo castigo el fraude millonario a un colectivo de trabajadores que han de responder de la manutención de sus familias, que el robo de un coche. ¿Qué castigo había de merecer, pues, la negativa a sostener armas, así como los modos de vida que se sostienen sobre ellas?. Sin duda el ideal tiene que ser aquel que siendo lo más pesado posible, no provoque el escándalo y la conciencia en un número demasiado largo de súbditos.

Esta situación es comparable a la que sobrellevaron, con más reducidos "efectivos", los objetores de conciencia de la Ignominia Pasada. Será quizá que la Ignominia Presente exige la transición de un nuevo Periodo Constituyente que obedezca de verdad, y sin restricciones, al principio de la soberanía popular.

LUPI



DEBATE AL ROJINEGRO

GRACIAS A DIOS

HA sido como vislumbrar el Belén antitético... el Belén de los muertos... cuando presenciábamos la noticia sobre el presunto osario de Dios, en casa, en el bar, en el autobús... por televisión, en la radio, en los periódicos... ¿Internet?. El hallazgo de ese grupo increíble de ceniceros de terracota grabados con los nombres coincidentes de los protagonistas de los carismáticos Evangelios, que proceden del emplazamiento más adecuado para insuflarles verosimilitud, ha abrazado nuestro mundo que está a punto de convertirse en un microondas inmenso con la duda evidente de si no habrá sido la acción de una secta de fanáticos enloquecidos la que lo habrá traído a este desgraciado presente. El Apocalipsis como programa político. La Muerte como sumo sacerdocio.

Un documental de hace bastantes años ponía en evidencia que Jesús recibe en los antiguos escritos el nombre que se daba a los bastardos de la soldadesca romana. Se completaba esta información filológica con un análisis de la predicación del Señor en el que se hacía ver cómo ésta alcanza una completitud de significado, perdiendo las esencias más enigmáticas, que tan succulentas han sido para todos los pontificadores de estos más de 1.500 años de yugo sacerdotal, en su lectura como delirio de un poseso obsesionado por la indignidad de desconocer a su verdadero padre. No deja de tener su sorna esta transubstanciación de la blancura del Espíritu Santo en el oscuro plumaje que viste el águila imperial.

Pero no nos es necesaria ninguna prueba acerca de la falsedad originaria sobre la que se ha construido el mundo cristiano para hacernos una idea del talante enfermizo que, desde aquellos orígenes improbables se ha expandido por todos los rincones de nuestra cultura, condicionando nuestra libertad y las ideas que de ella somos capaces de formarnos, hasta convertirla en la convulsionada mueca colectiva que es hoy día, cuando no hay cosa en su entorno que pueda escapar de aguardar en un cementerio la gracia y la redención de un último día del mundo.

Lo peor del Cristianismo es la idea que nos ha dotado del libre albedrío. No del libre albedrío filosófico concerniente al problema del condicionamiento de los actos. Libre albedrío apriorístico, del antes de. Sino del libre albedrío a posteriori, del después de, aplicado a la responsabilidad del autor sobre sus actos, la llamada "conciencia". Pues mientras el mundo antiguo giraba en torno a la tragedia, a la fatalidad de que, ante el hecho irremediable, los héroes hubieran de hacerse cargo no sólo de su propia reflexión, sino de todas aque-

llas que pudieran hacerse desde todos los puntos de vista, responsables delante de todo otro imaginable (Ajax), el nuevo mundo cristiano medra en el estiércol de la redención salvífica que tan sedantemente libera la mente de la responsabilidad sobre sus acciones.

Y de aún más graves y más desafortunadas consecuencias ha sido su dogma de muerte. La infame mentira de que muertos estaremos mejor que vivos. Y de que todo se redimirá en la gran pira del último día.

Claro ha sido el comportamiento de la Iglesia y de sus papas en cuanto a problemas como está ahora siendo el del SIDA. Llegando sus embajadores africanos a quemar públicamente preservativos y folletos de la campaña antisida en el continente que es el más afectado por la moderna plaga. ¿Cuántos millones de muertos le deben a la Iglesia la felicidad que se respira en el cielo que sólo existe en los enmohecidos tuétanos de las calaveras de los creyentes más acérrimos?

Da lo mismo. Cada día lo empieza el Papa Wotjila limpio de toda culpa de un ayer respecto al cual ya es un nuevo hombre. Cada día la Cristiandad entera empuña los volantes de sus automóviles de combustión, enciende sus acondicionadores de aire, la goza presionando aerosoles y lanzando por encima del hombro el mayor número de artilugios desechables que se puedan diseñar, fabricar, ensamblar, promocionar y vender. Da lo mismo: con un segundo de verdadera contrición se redime cada año de abuso.

Por ello damos gracias a Dios y a los santos. Y al Papa y al Rey y a la policía y las marcas de laca, la gasolina, la bomba atómica... Es por sus mercedes que formamos parte del más complejo experimento biológico que se haya emprendido antes o se vaya a emprender más adelante, si ello sigue siendo posible, sobre la faz de esta Tierra podrida de Cristianismo.



EL DESCOSÍO

J.M. PARAMOS LUPI

CONFERENCIA INTERNACIONAL SOBRE CHERNÓBIL

Intentan evaluar los daños causados por la explosión de la central nuclear

La Agencia Internacional de la Energía atómica (AIEA), la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Unión Europea (UE), han convocado una Conferencia Internacional sobre las consecuencias sanitarias, psicológicas y económicas del accidente del reactor atómico nº 4 de la central nuclear de Chernóbil (Ucrania), ocurrido el 26 de abril de 1986, hace ahora 10 años. La Conferencia, que se celebró a lo largo de la semana pasada en la capital austríaca, Viena, ha reunido cerca de 1.000 personas entre políticos y expertos de 60 países. Sus documentos finales fueron decepcionantes, ya que las presiones políticas de los gobiernos afectados, redujeron las conclusiones a meras recomendaciones sin carácter vinculante y no incluyen ninguna acción clara.

La ministra alemana de Medio Ambiente, Ángela Merkel, fue muy crítica con los resultados de la Conferencia. Para la ministra es «inadmisible e irresponsable» el que ni siquiera haya prosperado la propuesta de cerrar los reactores RBMK (reactores atómicos del tipo de Chernóbil), limitándose a pedir que «se mejore la seguridad de los reactores del tipo del que explotó en 1986 y, si no es posible, que se cierren».

Por otro lado, la Conferencia vino a confirmar indirectamente, lo poco que se conoce en realidad de la catástrofe y sus consecuencias sobre las poblaciones de centroeuropeas. Así, mientras el documento mantiene la cifra oficial de 31 muertos directos del día de la explosión, la médica ucraniana Prebrachenskaia, especialista en medicina nuclear, afirma que han fallecido más de 60.000 personas. Pese a que el documento final de la Conferencia tampoco recoge el significativo aumento de los casos de leucemia entre los trabajadores de Chernóbil y pueblos limítrofes, aunque si los de cáncer de tiroides, la Organización Mundial de la Salud (OMS) informó de que el personal que extinguió el incendio en 1986 sufre el doble de casas de leucemia que el resto de la población.

CHERNÓBIL: LA MUERTE QUE NO CESA

Hace 10 años ocurrió el accidente más grave de la industria nuclear

Casi nada se sabe, pero el rumor va creciendo al mismo ritmo de las peticiones de ayuda económica que Ucrania y Bielorrusia ponen encima de la mesa de Occidente. De hecho, los lobbies nucleares internacionales quisieran silenciar los datos de Chernóbil (y están dispuestos a pagar por ello, lo que harán en breve) ya que en la actualidad están empeñados en una campaña contra los combustibles fósiles, para destacar el carácter «limpio y ecológico» de las centrales nucleares frente a la «suciedad, contaminación y producción de lluvia ácida, efecto invernadero y polución oceánica» del petróleo y el gas.

Para más de cinco millones de personas, la pesadilla comenzó un hermoso día de primavera en el pueblo ucraniano de Chernóbil, muy cerca de la frontera con Bielorrusia, en la región de Gomel. El 26 de abril de 1986 se rajó el Reactor nº 4 de la Central nuclear más importante de la región. Una nube altamente radiactiva se expandió rápidamente hacia la atmósfera. Inmediatamente una explosión, a la que siguió un incendio, que agravó todos los problemas. La nube, cuya radiación era cerca de 200 veces superior a las radiaciones de las bombas de Hiroshima y Nagasaki juntas, fue impulsada por los vientos recorrió Europa y Rusia, desde el Báltico hasta el Mar Negro y desde el Volga hasta el Atlántico. Un número todavía indeterminado de trabajadores de la central, entre 31 y 52 murieron aquel día, al menos dos en la explosión y el resto por irradiación. El fuego tardaría 12 días en extinguirse.

Al día siguiente los 40.000 habitantes de la ciudad de Pripiat fueron evacuados. Con ellos, otras 100.000 personas de la región inmediata a la central. Sin embargo, los habitantes de la comarca vecina de Gómel, en la que se concentraba el 20% de la población de Bielorrusia, unos dos millones de personas, no fueron avisados inmediatamente, por lo que fueron irradiados durante días.

10 AÑOS DESPUÉS: LA TIERRA, LOS PUEBLOS

Antes del accidente vivían en la región de Gomel (Bielorrusia) más de dos millones de personas, el 20% de los habitantes de todo el país. Sus tierras eran consideradas las mejores y más fértiles del país centroeuropeo. Hoy, diez años más tarde, más del 25% de las tierras de la región se consideran inhabitables. La

gran mayoría de los pueblos han sido abandonados, la cabaña animal sacrificada y las cosechas quemadas. La ciudad de Gómel mantiene en la actualidad más de medio millón de habitantes, pero los campesinos y aldeanos de los alrededores han desaparecido, creándose un desierto humano alrededor de la ciudad fantasmal.



En el mismo Gómel todo parece irreal, y sólo son omnipresentes las brigadas de limpieza antirradiativa. Cientos de casas están vacías. Los coches, las vallas, las motos yacen abandonadas, corroyéndose en las calles sin vida. El Gobierno bielorruso afirma que tiene que dedicar un 15% de su presupuesto anual (casi medio billón de pesetas) para pagar el realojamiento de las familias, así como las indemnizaciones y costes médicos y sociales.

La región ucraniana de Chernóbil y Pripiat no sufrieron mejor suerte. Pripiat y todos los pueblos en un radio de más de 30 kilómetros han prácticamente desaparecido y acogen solamente a parte de los 10.000 obreros que todavía trabajan en la central o el control del «sarcófago» de hormigón que cubre el reactor averiado.

10 AÑOS DESPUÉS: LA POBLACIÓN

Nunca se sabrá, ya que no hay interés en ello, el número real de afectados por la catástrofe y la intensidad de los daños en cada una de las personas. Sin embargo, poco a poco, se van filtrando algunos datos e informes. Así, mientras el documento oficial se mantiene en el único reconocimiento de 31 muertes acaecidas el mismo día del accidente, la médica ucraniana Prebrachenskaia, especialista en medicina nuclear, afirma que el número de

fallecidos constatados, con datos aportados por el ministerio de la Salud ucraniano es de unos 60.000 personas, es decir, un 10% de los 600.000 obreros especialistas de toda la Unión Soviética que fueron movilizados obligatoriamente y militarizados para descontaminar el área tras la explosión (los llamados «liquidadores»). Hay que tener en cuenta que esa terrible cifra de muertes corresponden a una población controlada de 360.000 trabajadores (los que permanecieron en Ucrania), a la que, por lo tanto, habría que añadirle las que habrán sufrido los otros 240.000 trabajadores que se marcharon a sus lugares de origen. Además de los fallecidos, según las autoridades sanitarias ucranianas hay que sumar 40.000 que sufren alguna forma de invalidez y 100.000 que padecen infertilidad.

En lo tocante a la leucemia, se ha producido un significativo aumento de la enfermedad entre los trabajadores de Chernóbil y pueblos limítrofes. La Organización Mundial de la Salud (OMS) informó de que el personal que extinguió el incendio en 1986 sufre el doble de casas de leucemia que el resto de la población.

Cada año se registran, sólo en Ucrania, más de 1.000 nuevos inválidos. «El accidente no fue un martillazo en la cabeza, sino una catástrofe de larga duración», ha dicho Guennadi Kartushin, el cuidador del archivo de damnificados por Chernóbil.

PERO TODO CONTINÚA CASI IGUAL

Las autoridades ucranianas consideraron que cerrar Chernóbil es demasiado caro. El estado necesita la electricidad barata de los reactores 1 y 3, únicos que quedan en pie. Además hay que vigilar el «sarcófago», la tapa de cemento y arena que se volcó sobre el Reactor nº 4 en los días siguientes a la explosión y que malamente retienen productos de altísima radioactividad.

Pero, al fin y al cabo son más baratos las personas, los ucranianos, bielorrusos y rusos que los kilovatios, aunque curiosamente las ganancias de la central - un millón de dólares diario - no den para pagar el mantenimiento ni siquiera de la pirámide de cemento arrojada encima del reactor explotado. Basta con ofrecer salarios un poco más altos (no demasiado tampoco, unos 100 dólares al mes sobre los 75 del salario medio en Ucrania) para que algunas gentes consideren una bendición del cielo ir a trabajar a las zonas de aislamiento, aunque la muerte venga en pocos años. En la miseria de los bajos salarios, del paro galopante se diluye la enfermedad, la vida corta, la muerte cancerosa o la infertilidad. Nada es comparable a la sórdida y triste vida de la explotación cotidiana del Capital y ante ella, cualquier futuro es prometedor, incluido el del hospital incierto. En la actualidad son 15.000 personas las que mantienen su trabajo en Chernóbil, 10.000 como empleados del «sarcófago», encargados de su vigilancia, mantenimiento y refrigeración constantes y otros 5.000 trabajadores de los Reactores 1 y 3, todavía en funcionamiento, que dependen del Comité de Energía Atómica de Ucrania.

Todo aquella persona que no trabaje en la central o en el «sarcófago» tiene prohibida su residencia en cualquiera de estas zonas de evacuación obligatoria, la llamada «área de aislamiento». Sólo está permitido acceder a las nuevas poblaciones cercanas, como la recién creada ciudad de Slavutich, a unos 50 Km de Chernóbil, que aloja a más de 25.000 personas. Teóricamente los productos de la tierra, las cosechas y el ganado de un área de 30 Km alrededor de la Central no puede ser consumido ni vendido sino es previamente descontaminado. Sin embargo, no son pocos los que confirman están envasando alimentos de la zona que se comercializan en todo Ucrania y el extranjero.

Para los días 19 y 20 de Abril está prevista la celebración de una Cumbre Nuclear en Moscú para tratar del futuro de la Central Nuclear ucraniana. A la cumbre asistirá el grupo de los 7 países capitalistas más industrializados (EE.UU., Japón, Alemania, Francia, Reino Unido, Canadá e Italia), además de Rusia y Ucrania (G7+2). En esta reunión se determinará la cuantía de la oferta económica que los países llamados occidentales concederán a Ucrania, Bielorrusia y Rusia como compensación por el cierre de la Central (ver *La Campana*, núm. 7 del 18/03/1996).